

50 AÑOS DE LA PSICOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL Y EN COLOMBIA

Telmo Eduardo Peña Correal, Ph.D.*
Universidad Nacional de Colombia

Celebrar 50 años es usualmente en la vida de una persona un reconocimiento de adultez. La persona ha vivido más de la mitad de su vida. Su organismo usualmente empieza a decaer, aunque sus funciones psicológicas y su productividad social estén en plena producción.

Celebrar 50 años de una disciplina o una profesión en una Universidad y en un país es reconocer que el “bebé” es viable. No es signo de madurez. Es más bien, en los términos temporales del desarrollo del conocimiento humano y de las prácticas sociales, el haber dado sus primeros pasos vacilantes y con frecuencia llenos de caídas, de equivocaciones, de vacíos, pero también tener la vitalidad necesaria para mirar con optimismo el futuro.

Este es el caso de la Psicología en la Universidad Nacional de Colombia en particular, y en Colombia en general. En Colombia tenemos más de 12.000 psicólogos y psicólogas, y cerca de 20.000 estudiantes de Psicología. Hay un gran número (demasiado grande, desafortunadamente) de centros universitarios que ofrecen programas de formación en Psicología. Actualmente en la Universidad Nacional, la carrera de Psicología es una de las carreras de mayor solicitud (ocupa el 3º y 4º lugar entre todas las carreras, después de Medicina, Ingeniería de Sistemas, e Ingeniería Electrónica). En la Facultad de Ciencias Humanas, a la cual está adscrito el Departamento de Psicología, las solicitudes para estudiar esta carrera constituyen la mitad de todas las solicitudes (alrededor de 2.000 entre 4.000) para estudiar todas las carreras de pregrado de la Facultad (13 en total).

Estos hechos indican que la Psicología, como profesión y disciplina, se ha consolidado en la Universidad Nacional y en Colombia. Los psicólogos hemos entrado a muchos campos en los cuales nuestra actividad profesional es valorada: desde los tradicionales campos del manejo clínico de los problemas mentales, del trabajo en el manejo de recursos humanos en las empresas, y del trabajo psicológico en los ambientes educativos hasta el trabajo cada vez más visible de los psicólogos en la problemática general de la salud humana (salud hospitalaria, salud ocupacional, salud comunitaria), en el deporte, en la aeronáutica, en los problemas ambientales, en el mercadeo, y en fin, en la problemática social y comunitaria.

La producción de conocimiento en Psicología no ha estado a la par que su desarrollo profesional. En este campo, aún la Psicología colombiana está en “pañales”. En su gran mayoría la investigación se ha reducido a los trabajos de grado y sólo recientemente se ha observado un renovado interés por la investigación en los medios académicos. Pareciera que, desde el punto de vista de la investigación, no estuviéramos muy distantes del señalamiento que hacía Lascarro en 1950 al Instituto de Psicología Aplicada de la Universidad Nacional: “El Instituto no tiene actualmente ningún programa determinado de investigación”. De hecho, en un análisis realizado en 1998 de la planta de profesores de la Facultad de Ciencias Humanas, se muestra que la productividad académica de los profesores de Psicología está por debajo del promedio de la productividad de los profesores de la Facultad (Peña, 1998). Esta situación plantea un gran reto para el Departamento de Psicología de la Universidad Nacional. Hoy en día, el Departamento cuenta con cerca de 40 profesores de planta, en su mayoría de tiempo completo y casi todos con formación de posgrado en el nivel de doctorado o maestría. Se ha constituido una “masa crítica” que tiene una gran responsabilidad en el campo investigativo, tanto de la Psicología básica como de la Psicología aplicada.

Como se muestra en varios artículos del presente número de la Revista Colombiana de Psicología, en el Departamento se han producido desarrollos importantes en la Psicología Experimental (ver artículos de Pérez, y Gutiérrez), en la Psicometría (ver artículo de Herrera), en el campo de la Salud (ver artículos de Flórez y Guerrero) y la existencia de una especialización en Psicología y Salud, en Psicología Clínica (ver artículos de Rodríguez y Castro),

* Actualmente Decano de la Facultad de Ciencias Humanas de la Sede de Santafé de Bogotá de la Universidad Nacional de Colombia.

que sin duda se convierten en la base sobre la cual se podrán desarrollar programas de maestría y doctorado en Psicología, centrados en la formación de investigadores, que dinamizarán el fortalecimiento de líneas de investigación de pertinencia disciplinaria y social.

Estos 50 años de Psicología en la Universidad Nacional muestran dimensiones ricas en vitalidad. Como se muestra en los artículos que aparecen en este número, ha habido debates teóricos que reflejan los énfasis que han caracterizado a la Psicología en Colombia: Desde la perspectiva fundamentalmente pragmática de la psicometría en el origen del Instituto de Psicología Aplicada (ver artículos de Ardila, Herrera, y de Lascarro), pasando por el debate interno entre las corrientes psicoanalíticas y conductuales que se ha reflejado en los cambios y énfasis en el programa curricular (ver Díaz, Figueroa, Jaramillo, Moreno, Sanmiguel y Santos), hasta los desarrollos recientes en el campo de la Psicología Cognitiva y Genética (ver Montealegre). El debate entre el Psicoanálisis y el Conductismo en particular, y la Psicología en general, ha llevado a que el grupo de profesores de Psicoanálisis se hayan cuestionado seriamente sobre las relaciones entre la Psicología y el Psicoanálisis hasta el punto de proponer la creación de un Departamento de Psicoanálisis independiente del Departamento de Psicología. Las reflexiones conceptuales en torno a diferentes tópicos de la Psicología han llevado también a que en el seno del Departamento se consoliden diferentes versiones del Conductismo que van desde el Conductismo Radical de corte skinneriano, pasando por el Conductismo cognoscitivista y el interconductismo. Por otra parte en el Departamento se han desarrollado y fortalecido proyectos investigativos en el campo de la Psicología cognoscitiva y del desarrollo (Psicología Genética). Recientemente en el Departamento se está fortaleciendo también la investigación psicométrica (que corresponde a la vocación primigenia del Instituto de Psicología Aplicada de la Universidad Nacional) y neuropsicológica.

En cuanto a las áreas de la Psicología aplicada es necesario mencionar que desde el comienzo de la Psicología en la Universidad Nacional la preocupación por lo clínico (ver en este número a Pérez-Acosta, Castro, Montenegro), por lo Educativo (ver los artículos de Bernal de Sierra) y por lo Organizacional (ver el artículo de Acosta) ha estado presente. Hoy en día, los campos tradicionales de aplicación se han ampliado y las barreras se han roto: ejemplo de ello es la Psicología de la Salud (ver artículos de Flórez y de Guerrero). Sin duda, el desarrollo de los campos aplicados ha estado también atravesado por los debates teóricos y políticos que han sido elementos constitutivos de la Psicología en la Universidad Nacional de Colombia en estos 50 años.

Sin duda, otros indicadores de la vida académica en el Departamento son: la existencia y desarrollo del Servicio de Psicología Aplicada (ver artículo de Rodríguez), la existencia y productividad de los laboratorios de Psicología Animal (ver artículos de Pérez, y de Gutiérrez), Psicología Humana, y Psicometría (ver artículo de Herrera), los campos de práctica institucional como el Instituto Materno-Infantil y la Fundación Santafé, la realización de eventos académicos como las Jornadas llevadas a cabo por el Grupo de Psicoanálisis (“¿Mestizo, Yo?” y “Lo escrito, escrito está”), o el I Encuentro de Laboratoristas de Psicología organizado por los profesores Pérez y Gutiérrez.

Sin embargo, la Psicología de la Universidad Nacional también ha sido rica en experiencias vitales y personales, que han sido el ingrediente constante en nuestra vida universitaria. Personas y personalidades, como Mercedes Rodrigo, Beatriz de La Vega, Jorge Vergara, Mateo Mankeliunas, Julia Roncancio, Rubén Ardila, Luis Jaime Sánchez, Ligia de Duarte, Rosa Tanco Duque, Victoria Bossio, Álvaro Villar Gaviria, Esther de Zachmann, Marcel Zimmerman, Florence Thomas, Jorge Bossa, José Rodríguez Valderrama, y César Constaín, entre otros, han sido parte de la historia vital del Instituto, de la Facultad y del actual Departamento de Psicología. Varios artículos de este número dejan ver el sello personal e intelectual que ellos y muchos otros han dejado en la Psicología colombiana (ver artículos de Ardila, Pérez-Acosta, Domínguez y Duque, Montenegro, Ospina, Constaín, Thomas, y Restrepo, Montaña de Barragán entre otros).

Recoger la vida de la Psicología en la Universidad Nacional en estos 50 años no es fácil. Están de por medio el sinnúmero de experiencias personales de profesores y estudiantes que han pasado por este claustro, de tantas luchas y debates académicos y políticos, de tantas preocupaciones sociales y universitarias que le dan un toque particular al Departamento de Psicología, verdadera “alma mater” de la Psicología colombiana. Lo que sí se puede afirmar, sin lugar a ninguna duda, es que en el Departamento convivimos personas de muy diferentes orientaciones teóricas y diferentes perfiles académicos, profesionales y personales que hacen realidad el sentido de “universalidad” que debe constituir el medio universitario.

Todo esto nos permite ser optimistas con respecto del futuro de la Psicología en la Universidad Nacional. Tenemos un excelente grupo humano de profesores y estudiantes, todos nosotros estamos comprometidos con hacer de la Psicología una disciplina relevante para el país, una profesión que contribuya a la construcción de la identidad nacional y a la solución de los problemas del hombre colombiano.

Mirando hacia el Siglo XXI hay sin duda un número de retos para la Psicología de la Universidad Nacional. En primer lugar, se requiere consolidar el liderazgo que históricamente le corresponde en el contexto de la Psicología colombiana, liderazgo en el campo de la formación de psicólogos a nivel de pregrado y posgrado, liderazgo en el desarrollo de la investigación, y en el desarrollo de propuestas académicas y profesionales de relevancia social. En segundo lugar, se requiere definir un perfil claro para el psicólogo de la Universidad Nacional que esté comprometido de forma no retórica con el desarrollo de la disciplina y de la profesión. La definición de este perfil debe ser una tarea colectiva de profesores y estudiantes en el contexto de una universidad pública y nacional, que permita trabajar, desde la diversidad, hacia objetivos comunes. En tercer lugar, y en consecuencia del aspecto anterior, debemos reformar el plan curricular de la carrera con el fin de que este corresponda con el perfil definido y se adecúe a las demandas y exigencias sociales, profesionales, y académicas. En cuarto lugar, el Departamento debe, sin lugar a dudas proyectarse seriamente en el desarrollo de programas investigativos liderados por los profesores, en campos de la problemática disciplinaria e interdisciplinaria que le compete a la Psicología. En quinto lugar, y en consonancia con lo anterior, el Departamento está en mora de desarrollar programas de posgrado, especialmente a nivel de Maestría y Doctorado que permitan la consolidación de la investigación. En sexto lugar, el Departamento de Psicología debe extender su actividad a la comunidad universitaria y extrauniversitaria a través del ofrecimiento de actividades académicas a las otras carreras, a través de programas de educación continuada y en fin a través de actividades de asesoría y servicio a la comunidad en general. Finalmente, la Psicología en la Universidad Nacional debe fomentar sus vínculos académicos con otras disciplinas y profesiones en campos de interés y competencia común que, por una parte permitan que la dimensión psicológica sea involucrada en el análisis de los problemas humanos, y que por otra fomenten la formación de profesionales universitarios en el verdadero sentido de la palabra, es decir, profesionales que estén en capacidad de dialogar con otros profesionales y puedan analizar conjuntamente la realidad nacional en una búsqueda de transdisciplinariedad.

Los retos son grandes, las dificultades son enormes, pero estoy seguro, no seremos inferiores a ellos. Muchos de los profesores de hoy fueron los estudiantes de ayer. Con seguridad, los estudiantes de hoy serán los que liderarán y responderán a los retos del mañana. Nuestra responsabilidad hoy es grande en un doble sentido: debemos llevar a cabo el encargo social que nos dejaron los que nos antecedieron y debemos dejar un legado y encargo renovado a los que nos van a suceder. Es el legado histórico de construir continuamente a la Psicología y de hacer de ella una ciencia y una profesión académicamente sólida y socialmente relevante.